

Discurso del Sr. Floreal Gorini del 27/11/95 en Ferrocarril Oeste (*)

Agradezco la presencia de todos ustedes en esta celebración por haber alcanzado una banca en el Parlamento Nacional.

Está bien que lo celebremos todos juntos porque a todos nos pertenece.

Nos pertenece a todos porque independientemente de la posición partidaria que algunos tenemos, todos coincidimos en el movimiento social, donde desde hace muchos años venimos luchando en oposición a modelos como el que hoy se impone en nuestro país y bregamos por producir cambios reales y profundos en nuestra patria, luchamos por una verdadera transformación política, económica y social.

El acceso a esta representación institucional es el producto combinado de mi larga militancia en el movimiento social y a que mi partido, el Partido Comunista, integró en 1993 como fuerza fundadora la Alianza Frente Grande aportando militancia, organización, recursos y personería a una propuesta programática fuertemente opuesta al modelo neoliberal conservador, que está haciendo estragos en nuestro país.

Si hoy no estamos en el Frente Grande es porque seguimos siendo totalmente fieles a la propuesta que votó la gente, sin arrepentimientos ni concesiones pragmáticas a un modelo de capitalismo salvaje.

No creemos que la acción política consista en instalar un referente carismático que vaya adecuando su discurso en la búsqueda de alianzas para asegurar la gobernabilidad.

En nuestra opinión, lo que realmente cuenta es la tarea militante que desarrolle la subjetividad para instalar en el pueblo la conciencia del cambio necesario, sin lo cual nada puede transformarse por más injusta y cruel que sea la realidad objetiva.

Como lo planteáramos en la campaña electoral que dio origen a esta diputación, nos oponemos sin concesiones a este modelo de capitalismo salvaje fundamentalista de mercado que ha entregado al país a la voracidad de los acreedores externos comandados por el FMI, los grupos económicos locales, los Pérez Companc, Macri, Roggio, Pescarmona, Fortabat y las corporaciones transnacionales, los que están obteniendo grandes ganancias, en tanto aumenta el empobrecimiento de la mayoría.

(*) Discurso pronunciado en la cena organizada por la comisión integrada por los cooperativistas Edgardo Form, Carlos Heller y Julio Gambina, realizada en Buenos Aires el 27/11/95, para celebrar la incorporación del Sr. Floreal Gorini a la Cámara de Diputados de la Nación. La excepcional respuesta a esta convocatoria reunió a más de mil quinientos compañeros y amigos del movimiento cooperativo y contó además, con la presencia de numerosas y significativas personalidades del ámbito de la política, la economía, la cultura y de diversos movimientos sociales y sindicales que le imprimió a la iniciativa un profundo sentido popular y pluralista.

Se ha vendido ya casi la totalidad del patrimonio nacional, sin embargo la deuda externa aumentó y pese a que ya no hay déficit de las empresas del Estado, existe déficit fiscal y aspiran a equilibrar las cuentas con más impuesto al consumo popular, reducción del gasto público y de asistencia a las provincias.

Durante el último año cerraron sus puertas 10.000 empresas industriales, la desocupación bordea el 19%, los jubilados continúan postergados a los límites de verdadero genocidio social.

Aumenta la marginación y la pobreza. Los sistemas de salud y educación pública están desquiciados.

En el otro extremo se concentra la riqueza. El 10% más rico de la población se lleva el 36% del ingreso, 50 firmas exportadoras tienen el 60% del negocio, 20 sobre 120 bancos registran la mitad de los depósitos. Entre las 1.000 empresas que más venden, tan sólo 100 de ellas concentran el 62% de las ventas.

Pero es un dato de la realidad que la elección del 14 de mayo consolidó la hegemonía menemista con la reelección presidencial y mayoría propia del oficialismo en ambas cámaras del Congreso Nacional. A su amparo y frente a la profundización de la crisis, se encara la segunda reforma del Estado, con su secuela de más desocupados, reducción de sueldos, disminución del aporte a las provincias, reducción del gasto público, esto significa más achique de la economía y profundización de la crisis. Para Instrumentarlo Menem le pide a un Parlamento en que tiene quórum propio, que le otorguen facultades extraordinarias. Es decir, se prepara para restringir aún más la democracia. Para mantener y aumentar los presos políticos, es decir se hace evidente que el nuevo ajuste constituye una violencia más del sistema.

Sin embargo, el sólo anuncio de esta medida significó un alza y euforia en el mercado bursátil, lo que muestra claramente que las políticas de ajuste no es el sacrificio de todos, no castigan a todos por igual, por el contrario, hay víctimas y hay beneficiarios y, sobre todo, objetivos estratégicos a alcanzar.

En la esencia del sistema capitalista las crisis son una etapa necesaria para la depuración y desalojo del mercado de los más débiles y la concentración de los más fuertes en la búsqueda de una mayor acumulación que asegure más eficiencia operativa. A su vez, la presión de los desocupados sobre el mercado laboral hace disminuir el salario y transforma en letra muerta los derechos adquiridos. Todo ello para asegurar una mayor cuota de ganancia y una acumulación que asegure su poder y permanencia. En estos planes económicos todos son números y balances. No existen los hombres, ni sus necesidades, ni la justicia, ni la solidaridad.

Frente a esta situación y en estas condiciones bienvenida sea esta diputación, pues a través de ella nos proponemos instalar en el Congreso Nacional los principios del humanismo, la ética del socialismo, la justicia social del movimiento sindical, los valores morales de los derechos humanos, la solidaridad de la cooperación, la soberanía y la cultura popular.

Está claro para todos que tan grande propuesta no es tarea que pueda llevar adelante un solo hombre, sino que debe ser el producto de un gran trabajo colectivo. Por eso y porque la diputación nos pertenece a todos es que a todos, los convoco para colaborar en esta propuesta.

Una propuesta más que se sumará a las muchas luchas que resisten y se oponen al modelo neoliberal conservador.

Luchas como la Marcha Federal y la reciente movilización del Día de la Soberanía convocadas por el CTA, el MTA y la corriente clasista; luchas como las concentraciones de los jubilados de los días miércoles; las marchas de cada jueves de las Madres de Plaza de Mayo y la Marcha de la Resistencia convocada para estos días; lucha de la Federación Universitaria Argentina en defensa de una educación popular y progresista; lucha de APYME y Fedecámaras por la subsistencia de las pequeñas y medianas empresas y el mercado interno; lucha de la Federación Agraria en defensa de los productores y de la economía agraria.

Para dar forma orgánica a esta participación para poner la banca al servicio de la resistencia y de la construcción de una propuesta alternativa, hemos decidido abrir la "Casa de la Solidaridad", donde habrá de funcionar un verdadero gabinete de asesores, integrado por comisiones en todos los ámbitos que hacen a las necesidades del pueblo, con equipamiento técnico y apoyo de auxiliares administrativos, donde invitamos a participar en forma regular y metódica a todas las organizaciones y personas que deseen contribuir a la elaboración colectiva de propuestas, reclamos o proyectos que deban canalizarse por vía parlamentaria para lo cual esta diputación habrá de ser el instrumento que lo presente e impulse.

Aspiramos a que este movimiento que se genere en torno de la "Casa de la Solidaridad" sea el embrión de un verdadero Parlamento Popular, un Parlamento de nuevo tipo, de una democracia efectiva y participativa. Aspiramos que esta iniciativa vincule la diputación con las luchas del movimiento popular.

La totalidad de los ingresos financieros que correspondan al diputado serán volcados íntegramente a financiar la actividad de esta "Casa de la Solidaridad" y si no fueran suficientes, apelaremos a contribuciones de compañeros y amigos.

La democracia real exige la participación de todo el pueblo, para lo cual hay que buscar - cada vez más- formas orgánicas para esta participación.

En estos momentos en que estamos presenciando una disputa por el poder en las estructuras políticas de los partidos mayoritarios y se lanzan las postulaciones a cargos con vista a la etapa postmenemista. La democracia no es convocar periódicamente a elecciones para elegir el gerente que en cada oportunidad administrará el mismo modelo.

Como somos conscientes de la inexistencia de una alternativa política, es que creemos que nuestro principal aporte será el de contribuir a gestar una alternativa popular y por eso nosotros sostenemos la necesidad de recrear el factor subjetivo promoviendo la decisión de cada vez más amplios sectores populares de resistir al neoliberalismo, de confrontar con él hasta derrotarlo, de construir colectivamente una alternativa, realizando una revolución política, social y cultural que recupere para el pueblo argentino la riqueza por él producida, la dignidad pisoteada, su lugar consciente en la historia.

Se necesita un abnegado idealismo, una fuerte creencia en los valores éticos de la utopía para abordar la causa de una transformación social que libere a los hombres de toda atadura, de toda explotación, de toda humillación y de toda injusticia.

A quienes hoy duden de la posibilidad de esa transformación, quiero recordarles una frase escrita por Aníbal Ponce luego de producido el triunfo del fascismo en Italia y Alemania y de la derrota de la República Española, cuando el horizonte era oscuro y muchos se desmoralizaban. "Bien triste cosa es el mundo de hoy para quien no sepa contemplarlo en una amplia perspectiva".

Si logramos neutralizar el mensaje del individualismo y el egoísmo, si logramos que nuestro mensaje sea comprendido por la sociedad, especialmente por su sector popular, veremos que la utopía se hace realidad y entonces sí la Argentina será el país de los hombres libres, dignos y honestos.

Porque reivindico la utopía, porque nadie puede negar que ante el imperio de la injusticia y la corrupción, nuestros ideales, nuestros sueños están hoy más vigentes que nunca por ser más necesarios que nunca, es mi propósito instalarme en el Congreso Nacional como un destacamento de esta legión de luchadores, de utópicos y soñadores que hoy aquí nos hemos reunido para afirmar, con motivo de la diputación, nuestro propósito de una Argentina humana, justa y solidaria.